

Cambio climático: “un serio desafío para la existencia humana”

por la excelentísima señora Sheikh Hasina*



© OMM

La excelentísima señora Sheikh Hasina, primera ministra del Gobierno de la República Popular de Bangladesh, se dirigió al Decimosexto Congreso Meteorológico Mundial, celebrado en Ginebra, el 16 de mayo de 2011. En su intervención, habló sobre un tema que describió como “muy cercano a mi corazón”: el cambio climático.

La señora Hasina felicitó a la OMM por lograr que el mundo tenga conciencia de los impactos del cambio climático, así como al Grupo intergubernamental de expertos sobre el cambio climático (IPCC) por su éxito hasta la fecha en lo que se refiere a las conversaciones sobre el clima. Les dijo a los

delegados que había participado en la tercera Conferencia Mundial sobre el Clima (CMC-3) tras asumir el cargo de Primera Ministra en 2009.

“Se debió a que estaba ansiosa por llamar la atención del mundo sobre el sufrimiento de Bangladesh con el cambio climático. En la CMC-3 tomamos la decisión de llevar a cabo una acción colectiva para salvar nuestro planeta, seguida del renacer de la esperanza por alcanzar un consenso en Copenhague, y manteniendo viva nuestra fe por trabajar colectivamente en reducir las emisiones de gases con efecto invernadero y frenar el calentamiento global en Cancún”, afirmó.

También felicitó a los copresidentes del Equipo especial de alto nivel por su puntual presentación del informe sobre el Marco Mundial para los Servicios Climáticos (MMSC) de la OMM, tal y como se estableció en Ginebra durante la CMC-3. La aplicación del MMSC supondría un importante paso adelante en los esfuerzos colectivos de todo el mundo encaminados a combatir los impactos del cambio climático.

“Sería un primer paso fundamental para mejorar nuestra capacidad de cara a predecir el clima, y también para ayudar a los usuarios a incluir la información en los procesos de toma de decisiones. Por tanto, el MMSC tiene que funcionar a nivel mundial, regional y nacional”, añadió la Primera Ministra. “También tiene mucho mérito establecer el Consejo intergubernamental sobre servicios

climáticos con la participación de todos los países”.

La Primera Ministra Hasina recordó a los delegados que la asignación adecuada de fondos para la creación de capacidad en los países vulnerables resulta fundamental, y apremió a los países industrializados con responsabilidad histórica a la hora de afrontar los retos del cambio climático para que, “desde la generosidad, inviertan fondos para la adaptación y para un acceso sencillo a tecnologías verdes a un precio asequible” en las economías vulnerables.

Todos los países “deberían asumir su responsabilidad”, aunque la carga recae en gran medida sobre los países industrializados. El fondo debería ser adecuado, sostenible y de fácil acceso para poder asumir el coste completo de la adaptación. La aportación a este fondo debería estar por encima de la asistencia oficial para el desarrollo, basada en la población y en el índice de vulnerabilidad.

Bangladesh, en primera línea

“Este fondo climático debe estar operativo en próximas fechas”, apremió. “A día de hoy, el cambio climático supone un importante desafío para la existencia humana. Entre los países de primera línea que se enfrentan a los impactos de este cambio climático se encuentra Bangladesh”.

La Primera Ministra afirmó que, desde hace varias décadas, su país lleva experimentando un aumento gradual en crecidas imprevisibles, erosión provocada por ríos, efectos de ciclones, murmullos de terremotos, grandes mareas, invasión de salini-



© AGENCIA ESPACIAL EUROPEA 2003

* Puede consultar su discurso en el sitio web de la OMM: http://www.wmo.int/pages/resources/multimedia/Cg16_HASINA.php

Bangladesh es un emisor insignificante de gases con efecto invernadero y, sin embargo, se encuentra entre sus víctimas más afectadas

dad en zonas costeras bajas como consecuencia del aumento del nivel del mar y desertización. Estos desastres naturales amenazan la seguridad alimentaria, hidrológica y sanitaria de la población, así como la biodiversidad y el equilibrio ecológico además de disminuir las opciones de sustento y los niveles de ingresos.

Desde la independencia de Bangladesh en 1971, el país ha gastado más de 10 000 millones de dólares de Estados Unidos en actividades de adaptación, incluyendo programas de gestión de crecidas, protección de riberas fluviales, refugios contra ciclones, pólderes y elevación de niveles de las carreteras. Estas medidas se han implantado a costa de desviar fondos destinados a las prioridades de desarrollo con lo que este se ha visto ralentizado así como el logro de los objetivos de desarrollo del milenio (ODM).

Sin embargo, el país ha experimentado una tasa de crecimiento del producto interior bruto (PIB) del seis por ciento durante la última década, y sigue en el camino de lograr los objetivos definidos en los ODM en 2015. "Esto se debe al ingenio, a la resistencia y al trabajo duro de nuestros ciudadanos", afirmó la Primera Ministra Hasina.

Medidas de mitigación y de adaptación

Bangladesh es un emisor insignificante de gases de efecto invernadero y, sin embargo, se encuentra entre sus víctimas más afectadas. El país ha adoptado una estrategia y un plan de acción contra el cambio climático de 134 puntos, y también está fomentando su "responsabilidad moral" en términos de obligaciones de mitigación. Las prácticas agrícolas están

cambiando, se están desarrollando cultivos ajustados al cambio climático, el 20 por ciento de la tierra estará cubierto de bosques en 2015 para crear un gran sumidero de carbono. Bangladesh está siguiendo "un camino de bajos niveles de carbono hacia el desarrollo", con un índice de energías renovables que representará el cinco por ciento de sus necesidades energéticas en 2015 y el diez por ciento en 2020.

Otras importantes medidas de adaptación incluyen el dragado de los ríos para garantizar el caudal del agua y mejorar la navegabilidad, el refuerzo de los cinturones costeros con plantaciones de manglares, la modernización de los sistemas de gestión de desastres con la ampliación de los programas de red de protección social y la creación de puestos de trabajo. Sin esperar a la ayuda de los demás, el Gobierno está utilizando fondos de su propio fondo fiduciario contra el cambio climático, dotado con 200 millones de dólares. Además, se ha creado un fondo fiduciario de múltiples donantes con el apoyo de socios de desarrollo.

"Sin embargo, en comparación con las necesidades, las cantidades son





En los ríos de Bangladesh, los bancos de arena que emergen a modo de islas dan lugar a nuevas oportunidades para establecer asentamientos y tierras de uso agrícola. Una vez cuentan con vegetación, estas tierras se denominan "chars" en el idioma bengalí oriundo del país. Este refugio contra ciclones tropicales, construido por Cáritas Bangladesh, también se utiliza como escuela primaria. Es el único lugar lo suficientemente alto para dar cobijo a la población y ha salvado muchas vidas en los ciclones anteriores.

pírricas. Bangladesh es el más vulnerable al cambio climático en términos de escala e intensidad”, añadió, señalando que los estudios científicos calculan un aumento de un metro en el nivel del mar de cara a 2050, lo que supondría que una quinta parte del país quedaría bajo el agua y provocaría el desplazamiento de más de 20 millones de personas. La migración en masa hacia las ciudades está teniendo un impacto inevitable sobre las formas de sustento, la biodiversidad, la alimentación, el agua, la sanidad y las infraestructuras básicas.

Esta migración podría “provocar complicaciones con los vecinos y desembocar en un aumento del delito transfronterizo, como la trata de seres humanos, el contrabando de armas o el tráfico de drogas”, advirtió la Primera Ministra Hasina. Solicitó un “nuevo marco jurídico” bajo los auspicios de la Convención marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (CMNUCC) para garantizar “la rehabilitación social, cultural y económica” de los emigrantes desplazados como consecuencia del clima.

Preparación ante los desastres

Merced a décadas de convivencia con los desastres naturales, Bangladesh se ha implicado en la preparación ante ellos, algo que representa en la actualidad uno de los principales focos de atención en la planificación de desarrollo del país. Para lograr una gestión eficaz, ahora se dispone de un libro (*Standing Orders on Disasters*) en el que se perfilan las funciones de todos los organismos afectados para hacer frente a situaciones de emergencia.

En 2009, el gobierno desarrolló un Plan nacional para la gestión de desastres 2010-2015 de acuerdo con los compromisos adquiridos en el Marco de acción de Hyogo. Este plan tiene el objetivo de reducir la vulnerabilidad de los más pobres a niveles manejables. Hasta la fecha, se han construido 14 000 refugios anticiclones. Un nuevo enfoque con respecto a la gestión de desastres

se basa en la participación total del gobierno, así como de organizaciones no gubernamentales y de la comunidad local. Existe un comité de preparación nacional para formular estrategias relativas a operaciones de rescate y en las zonas costeras se han registrado 64 000 voluntarios. Se ha reforzado, asimismo, la capacidad de los sistemas de alerta temprana de las organizaciones implicadas y se está utilizando la telefonía móvil con el fin de emitir alertas tempranas. Las oficinas meteorológicas se han modernizado, aunque necesitan unas mayores instalaciones científicas y más recursos humanos competentes.

La Primera Ministra instó al MMSC a facilitar la cooperación internacional en materia de predicción y servicios climáticos basados en el conocimiento científico. También hizo un llamamiento a la comunidad internacional para alcanzar un acuerdo vinculante sobre la reducción de las emisiones de gases con efecto invernadero a la vista de la “amenaza en ciernes” que supone el cambio climático.

Acción colectiva en Durban

La Primera Ministra Hasina señaló las oportunidades perdidas en Copenhague y en Cancún, y rogó llevar a cabo una acción colectiva en Durban. “Hoy, son solo algunos países los que se enfrentan a desafíos climáticos, pero mañana será todo el mundo. Para salvar nuestro planeta y a nosotros mismos tenemos que reducir las emisiones de gases con efecto invernadero. Esta reducción debe llevarse a cabo sobre la base de la equidad y del principio de responsabilidades comunes, a la par que diferentes, con la participación de todos los países”, afirmó.

La Primera Ministra concluyó: “No tenemos otra alternativa que rechazar todas nuestras necesidades sin perspectiva de futuro y permanecer unidos en nuestro compromiso de lograr un mundo seguro para las generaciones futuras”.

Hoy, son solo algunos países los que se enfrentan a desafíos climáticos, pero mañana será todo el mundo